

Continuidades y transformaciones en el Taller de Comprensión y Producción de Textos

María Julia Simoni*

Hugo Roberto Wingeyer*

*Docentes e investigadores: Dpto. e Instituto de Letras, Facultad de Humanidades (UNNE)

Estos muchachos habitan pues lo virtual. Las ciencias cognitivas muestran que el uso de la red, la lectura y la escritura al pulgar de los mensajes, la consulta de Wikipedia o Facebook, no excitan las mismas neuronas ni las mismas zonas corticales que el uso del libro, del ábaco o del cuaderno. Pueden manipular muchas informaciones a la vez. No conocen, ni integran, ni sintetizan como nosotros, sus ascendientes. No tienen pues la misma cabeza.

(Serres, M. 2013)

Presentaciones

La preocupación de las universidades por el estudio de las prácticas letradas (analógicas o mediadas por TIC) y las relaciones existentes entre estas y la apropiación de los saberes, los decires y los haceres discursivos de la academia, tanto en estudiantes de los cursos de grado como en aquellos graduados que se enfrentan a la escritura de tesis o artículos científicos, es un hecho presente, extendido y ocasión propiciatoria de la ocurrencia de congresos, simposios y jornadas de trabajo [workshop] entre especialistas.¹

El Taller de Comprensión y Producción de Textos² del Departamento de Letras de la Facultad de Humanidades, nuestro lugar en la UNNE, nos ubica en el tiempo-espacio donde se produce el tránsito del ingresante hacia el mundo académico. Esta ubicación habilita las demandas de los estudiantes, los colegas, la institución y la sociedad. Se espera, nada más y nada menos, que podamos [trans] formar al ingresante en un miembro integrado a la comunidad académica de la universidad.

¹ Entre esas producciones, destacamos la lectura del trabajo “Conversaciones en torno a la “corrección/revisión” en los umbrales académicos” de Carla Andruskevicz (2010), óp.cit.

² En adelante: Taller.

En el curso de veinte años de trabajo en el Taller, nuestras reflexiones y [pre]ocupaciones han seguido distintos derroteros disciplinares, pedagógicos y tecnológicos³. De lo gramatical a lo comunicativo, desde ahí a la alfabetización académica y, desde esta, a la literacidad crítica; con todas las idas y vueltas disciplinares que constituyen el ejercicio de nuestra práctica. Paralelamente, transitamos por senderos pedagógicos que nos llevaron desde la clase expositiva al aula taller; más adelante, estas instancias presenciales hicieron lugar al complemento virtual. Estas decisiones pedagógicas, tienen su directo co-relato tecnológico, porque transitamos, en el espacio virtual, desde el aula alojada en la plataforma e-educativa de la UNNE hacia la red social Facebook, desnaturalizando el uso de esta última.

En esta comunicación/relato, reflexionamos sobre el aquí y ahora del Taller en [dentro y desde donde] el marco de la alfabetización semiótica. Nuestra exposición sigue un plan textual que [una vez cumplida esta introducción] desarrolla las instalaciones⁴ teóricas, los protocolos narrativos y los artefactos a los que hemos recurrido. Finalmente, en el lugar de las conclusiones, exponemos algunas sospechas, algunos atisbos y algunos problemas.

Experimentaciones

Para facilitar este ritual de inicio, este rito de arribo y estadía, proponemos armar instalaciones en cuyos diseños, componentes y actuaciones se podrán ejecutar innumerables combinaciones de prácticas discursivas lingüísticas y audiovisuales, corporales e interactivas. (Camblong, A. 2012b)

Nos instalamos

Dar paso hacia // conducir hacia adentro // andar alrededor

Jornadas de Articulación, Curso de Ingreso, Curso de Ambientación, Introducción a la Vida Universitaria son algunas de las maneras que usa la institución para nombrar el crono-topo⁵ en el que nos situamos los/as alumno/as y docentes que convivimos durante el

³ Hemos trabajado siempre pensando en qué, cómo y con qué podíamos mejorar nuestras prácticas de enseñanza y las posibilidades de aprendizaje de nuestros alumnos. Recién en el año 2012, tomamos contacto con el Modelo TPACK, desarrollado por Mishra, P. y Koehler, M. J. (2006), óp. cit.

⁴ Instalaciones, protocolos y artefactos son conceptos tomados de Camblong et al. (2012 a y 2012 b), óp. cit.

⁵ Tiempo-espacio. Camblong, citando de Bajtún 2012a, óp. cit. En el caso de la Facultad de Humanidades de la UNNE, el crono-topo "Curso de Ambientación a la Vida Universitaria" dura tres semanas, se desarrolla en febrero y los contenidos que se trabajan son: Leer y escribir para estudiar y aprender, Breve panorama de los contenidos disciplinares y las incumbencias de las carreras, Régimen Pedagógico, Servicios sociales de la UNNE, entre otros.

período/lugar inaugural y previo al del desarrollo “normal” de las clases del primer año de los estudios superiores.

Correr para dar paso hacia adentro, hacer que se pueda andar por los alrededores o dentro de los alrededores de la vida universitaria. Que el estudiante *se halle*, esto es lo que se espera suceda. Es decir, la convivencia de unas tres semanas debiera servir para que se borren los “cortocircuitos, las interferencias y las catástrofes semióticas del *umbral*” (Camblong, 2012b). En el umbral, suceden “la incertidumbre, la inquietud ante lo no-sabido (...) pero a la vez, la posibilidad de saber (...)” (Camblong, 2012b)

La institución los/as recibe, con un acto inaugural y luego los/las docentes los/as acompañamos en un recorrido de [re]conocimiento del espacio (Aula Magna, Departamento de Estudios, Centro de Estudiantes, Biblioteca, Aulas, Departamentos Disciplinarios, Institutos). En las clases les hablamos de técnicas de estudio, mapas conceptuales, regímenes de convivencia, pedagógicos, planes de estudio, promocionalidad, regularización, coloquios finales, parciales, cortes diacrónicos y sincrónicos de los estudios del lenguaje, por mencionar algunos de los tópicos desarrollados.

Los/as alumnos/as, adolescentes, egresados de escuelas medias, provenientes de familias medias, usantes de la lengua castellana que se habla en el NEA de la Argentina, ingresan [son ingresados] en la comunidad académica. Incertidumbre y posibilidad, miedo y esperanza encarnados. La *semiosfera* (Lotman, 1996) del ingresante (mundo-joven) se pone en contacto con la *semiosfera* universitaria (mundo-académico).

Estábamos en el umbral, incursionamos a través de la ambientación y nos tras [ladamos] con los/las jóvenes al Taller. Traspasamos con ellos/as el *umbral*, y nos situamos en la *frontera*. Entendida esta como “espacio de tránsito con posibilidad de mezclas, de movimientos, contrastes y cambios” (Camblong, A. 2012a).

Habilitar // poder ser // Hacer pasar de un lado a otro// Venir juntos//encuadrar

El Plan de Estudios de la Facultad de Humanidades de la UNNE, incluye en el primer año, del primer nivel, del primer ciclo de todas las carreras la materia Taller. Este es el *lugar común* de los/as ingresantes; la *frontera* donde se traducen los espacios semióticos mundo-joven-ingresante y mundo-académico.

El mundo-joven-ingresante necesita *traducir* el discurso del mundo-académico para poder [re]apropiarse del lenguaje y ajustarse a y encuadrarse en los modos de decir de la disciplina que estudian. De esta apropiación depende su futuro. Este es otro umbral que deben cruzar para instalarse con comodidad en la comunidad de Humanidades. Los

docentes que habitamos este espacio de *frontera* [en muchos casos *mestiza* porque trabajamos en los últimos años de la escuela media y en el primer año de la universidad] somos los responsables de facilitarles el tránsito.

Desde los discursos de las políticas universitarias hasta las preocupaciones hacia adentro del equipo de cátedra, desde los documentos oficiales hasta nuestros boxes [oficinas donde trabajamos/estudiamos/convivimos] en el Departamento de Letras, uno de los problemas por resolver es el de [re]tener a los ingresantes. Evitar el desgranamiento y habilitar la transformación del ingresante en estudiante regular.

Habiendo estudiado, ensayado y evaluado la instrumentación de diversas decisiones disciplinares, pedagógicas y tecnológicas, desde 2009 trabajamos ubicándonos en dos espacios-tiempos. El primero, presencial [de cuerpo presente] en las clases que se desarrollan los martes de 11 a 12:30 y los viernes de 18 a 21 durante todo el año académico. El otro, ubicuo/virtual [¿de cuerpo ausente?] se sucede en el aula alojada en la plataforma de la UNNE, y desde este año en el Grupo de Facebook que coordinan y tutorean las estudiantes adscriptas.

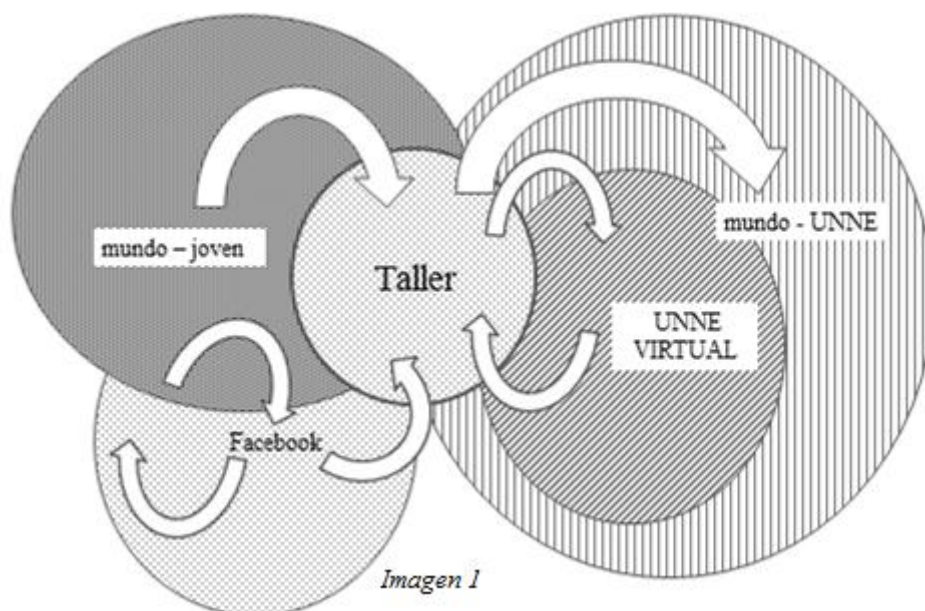
Esta última decisión se sostiene en el hecho de que aplicamos una encuesta a todos/as los/as estudiantes que, habiendo abandonado el cursado de la materia, se presentaban de forma reiterada a rendir [para probar suerte, en algunos casos] en condición de alumnos/as libres. Les pedíamos que respondieran de forma anónima una sola pregunta abierta: ¿por qué se presenta a rendir en condición de alumno/a libre?

La sistematización de las respuestas y su análisis nos permitieron determinar que un 31% del total de encuestados/as señaló como causal de deserción a dificultades relativas al rendimiento académico. Especialmente, señalaban los problemas que se les presentaban a la hora de cursar regularmente todas las materias del plan, hecho que los llevaba a priorizar las que son troncales de la carrera. El 60% restante se dividía entre razones laborales, económicas y familiares.

En 2009, consideramos que –para atender la situación de ese 60% que manifestaba inconvenientes (extra) curriculares – la inclusión de las TIC como asistentes, sería la forma más adecuada de atender la diversidad sin resentir la calidad. Hoy, en 2015, seguimos ensayando. El uso de las TIC no está ofreciendo las soluciones esperadas, si bien pudimos asistir a varios/as estudiantes que necesitaban otros tiempos-espacios para su cursado, este hecho no pudo generalizarse.

De estos últimos ensayos y los atisbos, sospechas y problemas que vamos acopiando está hecho este trabajo. Escogimos detenernos en las fronteras del mundo-joven,

escuchar sus relatos con los ojos y desde ahí [re] iniciar nuestras reflexiones y sus correspondientes traducciones en propuestas de cátedra.



Nos situamos en la *frontera-Taller* y nos *instalamos* en la carpa que tejimos con los conceptos *semiosfera, frontera, umbral, traducción, institución*. Y, empezamos a recorrer los [re]latos de nuestros/as jóvenes alumnos/as. En nuestra función de docentes-con[tra]ductores, habilitamos su palabra-mundo y desde este aquí-ahora nos venimos juntos, nos encuadramos en la convención-institución. (Camblong, 2012b; Sloterdijk, 2003; Arendt, 2004; De Certau, 1991; Foucault, 1983)

Recortamos protocolos, armamos artefactos⁶ y escuchamos con los ojos

Volver a llevar // anotar // hacer conocer

Nos presentamos I⁷

Para empezar la conversación [escrita] decidimos solicitar a los ingresantes que se presentaran, que nos contaran por qué eligieron la carrera. Y, para estrechar los lazos y

⁶ Los conceptos de instalación, protocolo y artefacto fueron tomados y apropiados libremente de Camblong, 2012b, óp.cit.

⁷ Este protocolo // artefacto fue aplicado en el Curso de Ambientación 2015.

facilitar los pasos, publicamos un enlace entre el Grupo de Facebook y el pizarrón virtual de Padlet.es.



Imagen 2

Nos dimos cuenta de que la idea de usar un “pizarrón//muro” para escribir nos dejaba acceder a una versión traducida al “como si académico”. Los/as estudiantes que se animaron a “pasar al pizarrón”, procuraron que su escritura se ajustara a “lo que el/la docente aguardaba”. De alguna manera, sus voces se “encontraron”.

Nos presentamos 2⁸

Cuando iniciamos el trabajo en el aula virtual del Taller, nuevamente les pedimos a los/las ingresantes que recorrieran el espacio, se familiarizaran con ese “salón de clases” y que volvieran a presentarse⁹.

⁸ Este protocolo // artefacto fue aplicado en la apertura del aula virtual del Taller 2015.

⁹ Esta segunda presentación se realizó por los siguientes motivos: 1) no todos los/as inscriptos/as asistieron al curso de ambientación y 2) no todos los que asistieron escribieron en la pizarra virtual.



Imagen 3

Están frente a la pantalla, están escribiendo algo que será leído por las/los docentes y sus compañeros/as de estudio. Sin embargo, el espacio del Foro los ubica en un como si me estuviera presentando oralmente. Los sitúa en una conversación con el grupo clase. Por eso, hay lugar para los orígenes, la secundaria, los “ires y venires” por otros lados y las valoraciones sobre esta estancia en el Taller, en el primer año de la carrera.

Un día en mi vida

Nos preguntamos qué pasaría si hablaban entre ellos, sin las orejas-ojos del/de la docente. Decidimos entonces, otear por otros lados. Les pedimos que nos contaran un día de su vida a modo de comentario en Facebook, en un espacio de interacción con las alumnas adscriptas y al que los/las docentes no tenemos acceso.

Trascribimos aquí algunos de los posts¹⁰ que nos han compartido las administradoras del Grupo:

¹⁰ El subrayado es nuestro.

[Foto y datos personales] (...) un día mío¹⁰ es: me levanto a las 11:30 me baño almuerzo hago tiempo voy a la facu cuando vuelvo ceno, si tengo tarea la hago y después duermo y así sucesivamente 😊 (...)"

[Foto y datos personales] " Buenas noches, me llamo Pablo, tengo 26 años... mi día se resume en levantarme aproximadamente entre las 6:30 y 7:00 a.m. para llevarlo a mi sobrino a la escuela, por la mañana me dedico a estudiar o realizar tareas diversas, no trabajo por ende ocupo mi tiempo al estudio. Por la tarde curso junto con mis compañeros dependiendo el día a veces hasta las 21 hs (ustedes sabran que materia :v), a veces hasta las 19:30 o 18:00. Los fines de semana tambien estudio, pero de manera mas "liviana" ya que prefiero utilizar esos días para descansar..."

[Foto y datos personales] " Buenas tarde: mi nombre es [REDACTED]. Soy mamá, esposa y trabajo en una escuela primaria como maestra de 2 grado en el turno mañana. De lunes a viernes me levanto a las 6 de la mañana para ir a mi trabajo, luego voy a la facultad por la tarde...en los tiempos libres realizo trabajos de la facultad o aquellos relacionados con mi trabajo. Distribuyo mis tiempos de manera tal que pueda disfrutar de mi familia como asi también cumplir con las responsabilidades...."

[Foto y datos personales] "Un día mio es: Levantarme a las 9:30 o 10:00 hs, si tengo que leer o terminar un trabajo lo hago, luego cocino mi almuerzo, me alisto para ir a la facultad, vuelvo preparo mi cena estudio o termino algún trabajo y después duermo. Me decidí para estudiar la carrera a mediados del año pasado porque era lo que mas cerca de mi pueblo me quedaba y hasta ahora me siento muy cómoda con mi elección"

Imagen 4

Mis primeros meses en la Facultad

Entre el encuadre y el desencuadre, seguimos buscando el mundo-joven, seguimos conversando con los/las estudiantes en otro lado. En el aula, [de cuerpo presente] y como un ejercicio de escritura les pedimos que nos contaran sus primeros meses en la Facultad. Sospechábamos que estos trabajos volverían al “como si” académico, porque se producían en situación de clase y estaban destinados a la lectura del/de la docente. Cuando nos topamos con los relatos, tuvimos que ajustar los lentes-audífonos.

Aclaramos que, cuando digitalizamos los textos, respetamos la ortografía, puntuación, uso de mayúscula y otros aspectos normativos. No es nuestro interés en este trabajo detenernos en esas cuestiones de superficie. Transcribimos continuación tres ejemplos:

Relato 1: Mujer. 18 años. Me instalé en febrero de este año, en Resistencia en el departamento de mi hermano mayor; es toda una aventura el vivir juntos, porque tenemos distintos horarios, y diferentes formas de hacer nuestras cosas.

Salí de mi casa sintiendome una niña, y ahora me siento más adulta, más independiente; pero debo admitir que me costó mucho desprenderme de mi hogar, ya que no soy de Chaco, sino que vivo en Corrientes, más precisamente en la localidad de San Luis del Palmar.

La facultad es para mi, un nuevo mundo (...) los apoyos de mis padres (...) me motiva aseguir esforzandome en momentos complicados, donde se me dificulta la comprensión de algunos temas, o los viajes de mi ciudad natal a mi nueva residencia.

Conforme un nuevo grupo de estudio estable, en el cual todas somos bastante unidas, solidarias entre nosotras, tratamos de llevar al día la carrera y trabajar en equipo.

he aprobado los primeros parciales y trabajos prácticos, sin embargo cada vez los contenidos y trabajos se vuelven más densos, y requieren de mayor esfuerzo y horas de estudio.

Lo que noté de esta carrera, es que necesitamos saber mucho de historia, saber desarrollarnos, producir puntos de vistas y lograr argumentar.

Relato 2. Varón, 19 años. En estos primeros meses en la facultad fueron interesantes, a la primera me sentia incomodo como tenia que venir a una provincia donde no conocia a nadie y no sabía a que me enfrentaba. Al comenzar las clases me sentia un poco raro, no estaba acostumbrado a estar mucho tiempo dentro de la facultad, llegaban días que terminaba agotado y me costaba levantarme al día siguiente, fue un gran desafío. Muchas veces queria tirar la toalla al no sentirme capas de seguir con esta rutina. me costaba entender... no era facil estar a la par de mis compañeros...

Relato 3. Varón. Recuerdo el 18 de febrero primer dia de universidad al mismo tiempo primera noche que dormia solo en mi departamento, mezcla de todo al levantarme, ansiedad y sentimiento de que una nueva etapa empezaba, donde quedaban atrás muchas cosas. A todo eso la suma de manejarme solo.

empezó el cursillo recuerdo el aula en silencio total, todos callados, nadie conocia a nadie. ¡Incomoda situación! Ese dia si mal no recuerdo conformamos grupo para hacer un trabajo... yo el unico varon. Me sentía bastante incómodo.

Luego llegaría el momento del 1° parcial recuerdo no era muy dificil, no mucho lo que tenia que estudiar pero al ser el primero lo estudie exageradamente.

Por suerte sali bien con buena nota, que mis padres me dijeron “ni en el secundario sacabas esa nota”.

Grande fue nuestra sorpresa cuando nos encontramos con que en el espacio menos privado, con los cuerpos presentes y en el aquí y ahora de la clase, tenía lugar la escritura a modo del “cuarto propio”. Estos/as jóvenes de la generación “Pulgarcita” (Serres, 2013), de quienes se supone se han habituado a la virtualidad (Sibilia, 2008) de tal modo que sus vidas suceden en las pantallas, que navegan y se deslizan en la ubicuidad que viene licuando las paredes de ladrillo de la institución académica; jóvenes a los/as que, desde las políticas de Estado del Programa Conectar Igualdad, se los/as ha incluido en el Modelo 1 a 1 con el fin de borrar la “brecha digital”, se [re]encuentran/muestran en el aula, escribiendo a mano y a través del relato. Así, accedemos a su mundo-joven-ingresante donde ha lugar al miedo, la ansiedad, el desafío, el manejarse, el ir a la par, la duda. Los/as jóvenes se hallan en la escritura [el escribir] de su relato. Construyen su hábitat y su habitar/tuar[se] aquí [o aquí-allá de los trasladados a Resistencia], meten sus creencias y deseos, sus costumbres y valoraciones, se las dicen, se las hablan al oído del/ de la docente lector/a individual de cuerpo presente y a sí mismos. Se construyen estudiantes.

Conclusiones provisorias y así sucesivamente...

Aunque las descripciones y argumentaciones posmodernas aduzcan a una “desterritorialización” del humano, sujeto a las maquinarias y a redes del “cibespacio” con sus erráticos tránsitos, consideramos que tal relato no solo no invalida la “habitualidad primaria”, sino que además, excluye a inmensas masas humanas que no viven esas experiencias pues no tienen acceso aun a semejantes alternativas tecnológicas. Quizás en el futuro (¿quién sabe cuál será el futuro de la especie?), todos nos encontremos masivamente tecnologizados, no obstante nos lanzaremos a las redes desde algún lugar, con una lengua determinada y entraremos en diversos “sitios” del “ciber-espacio” también regionalizado...¿no hemos trasladado acaso a esa dimensión nuestra impronta espacio-territorial? (Camblong, 2012)

Abrimos este trabajo citando en el primer epígrafe a Michel Serres quien describe a la generación “Pulgarcita”, así llamada porque los/as jóvenes que pertenecen a ella tienen el mundo al alcance de sus pulgares. Escogimos esa cita porque de alguna manera y –de buena fe – creemos que en la universidad estamos encarnando la paradoja en la que conviven el carácter dinámico que exige la actualización permanente, ágil y siempre hacia delante de la producción de conocimiento científico, por un lado; y, por el otro, la

convención que ubica a las universidades en los espacios donde el saber es [y debe] conservado, normado, encuadrado.

Nuestras lecturas sobre la sociedad del conocimiento (Dussel, 2011) y los aprendizajes [espacios-tiempos de aprender, producir y enseñar] ubicuos (Burbules, 2009) nos situaron en la frontera que permea//atrinchera los muros académicos, en el umbral-vanguardia. Fue, era, es y será nuestro afán facilitar el tránsito de los/las Pulgarcitos/as en la universidad.

Ocupados en esta tarea, apropiándonos libremente de los trabajos de Ana María Camblong y su equipo (2012, 2012a, 2012b), nos instalamos y nos pertrechamos con protocolos/artefactos para observar[nos] y buscar el mejor modo de acompañar nuestros/as ingresantes en el traspaso del umbral y el acomodamiento en la frontera. Los resultados de este quehacer fueron los que en este trabajo estamos dando a conocer.

Sospechar// atisbar// proyectar y volver a empezar

No en balde nuestro último epígrafe evoca las *indicaciones* de Camblong en el artículo “Habitantes de frontera” en *Cuadernos de reciénvenido*²⁷. El abordaje de nuestras [pre]ocupaciones desde la instalación y a través de los protocolos/artefactos que supimos construir, habilitan algunas sospechas, algunos atisbos y algunas problemas/proyectos.

Sospecha de las sospechas

Dijimos: Sospechábamos que estos trabajos volverían al “como si” académico, porque se producían en situación de clase y estaban destinados a la lectura del/de la docente. Cuando nos topamos con los relatos, tuvimos que ajustar los lentes-audífonos.

Sospechamos ahora: Puede suceder que entre los artefactos virtuales [Pizarrón /Aula virtual/ Posteo en Facebook] se establezca una relación que nos habilite a pensar que los “como si...” académicos aparecen asociados [en relación directamente proporcional] con el mayor o menor grado de formalidad [o informalidad] que revistan tanto los textos como sus marcos.

Sin embargo, el hallazgo de los relatos manuscritos que muestran/construyen la interioridad de los/las ingresantes, nos reubica –a contrapelo de lo que creíamos era el mundo de los/las jóvenes [Arfcuh, 2013; Sibilia, 2008 y Serres, 2013] – y nos hace sospechar de nuestras sospechas primeras, porque: la clase presencial no in[des]habilita el mundo-joven, al contrario, sigue funcionando como el lugar donde más se hallan, donde está la tribu. Donde tiene lugar la verdadera conversación.

Atisbos, ajustes y vueltas de tuerca

Dijimos: En el curso de veinte años de trabajo en el Taller, nuestras reflexiones y [pre]ocupaciones han seguido distintos derroteros disciplinares, pedagógicos y tecnológicos.

Atisbamos ahora: Nuestro trabajo se sostuvo siempre en el estudio, y fue movido por la [pre]ocupación por mejorar nuestras prácticas. Nos hemos concentrado en lo que podíamos aprender para enseñar, lo que podíamos cambiar para que los alumnos anduvieran mejor, lo que necesitábamos idear para retenerlos.

Sin embargo, y esto es lo que estamos atisbando cuando contamos lo que nos permitió pensar este trabajo, creemos que el eje concentrado en nuestro ombligo profesional no habilitó el relato-joven-ingresante. Desde donde estamos instalados ahora, podemos ver que el camino de habilitar la escucha-lectura nos permitirá construir un espacio juntos/as, de boca a orejas, de trazo a ojos y de ida y vuelta.

Pegando la vuelta y volviendo a empezar

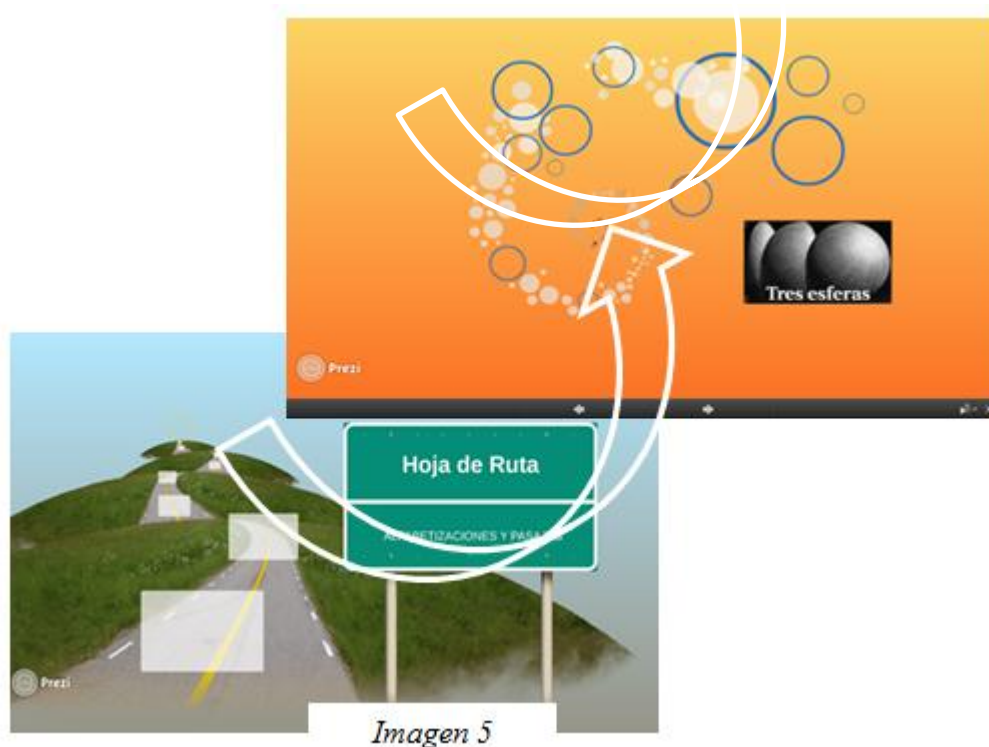
Dijimos: El/ la joven necesita traducir el discurso del mundo-académico para poder [re]apropiarse del lenguaje y ajustarse a los modos de decir de la disciplina que estudian. De esta apropiación depende su futuro. Este es otro umbral que deben cruzar para instalarse con comodidad en la comunidad de habla de Humanidades. Los docentes que habitamos este espacio de frontera [en muchos casos mestiza porque trabajamos en los últimos años de la escuela media y en el primer año de la universidad] somos los responsables de facilitarles el tránsito.

Volvemos ahora: En este relatar (nos), nos propusimos un recorrido recursivo y espiralado de reflexiones. En uno de estos giros, caímos en la cuenta de que debíamos sospechar de nuestras sospechas porque venían sesgadas. En otro de esos giros, nos vimos centrados en nuestro ombligo y con la tarea pendiente de empezar a abrir orejas y ojos para escuchar-leer a los/las estudiantes.

En esta vuelta, estamos situados en [y nos pensamos desde] los terrenos movedizos de los cambios de planes de estudio y de las reformas curriculares en la escuela media. Mientras esto sucede, somos bombardeados desde los discursos que producen “las usinas académico-ideológicas” (Camblong, 2012), por un lado. Y, por el otro, tenemos que ajustarnos al perfil, tenemos que categorizar/rankear en la academia.

Situados en estos territorios de frontera, sentimos el chicotazo del atolladero, la movida del piso. Porque son nuestros cuerpos, son nuestras aulas, son nuestras redes las responsables de que la demanda sea cumplida y las esperanzas devengan realidades. La historia nos sitúa, y nosotros habremos de sortear el umbral, fortalecernos y revisar cómodas costumbres y latentes desconfianzas, viejos prejuicios y nuevos temores, de [los] propios y de [los/las] ajenos/as.

Es cierto que no podemos seguir haciendo lo mismo, cuando nuestro objeto de estudio, los modos de aprender de los alumnos, la universidad donde trabajamos y el mundo donde vivimos vienen cambiando. Pero, habremos de [trans] formarnos –nosotros y nuestros/as alumnos/as–, a través de las trabajosas conversaciones que sostendremos en el camino. El cambio no está pasando por la incorporación de nuevos artefactos tecnológicos [solamente¹¹], el cambio está pasando aquí-ahora en este relato y su vuelta a empezar.



¹¹ En la *Imagen 5* presentamos la metáfora de las modificaciones que están sucediendo.

Referencias bibliográficas

- Altini C. (2005) *La fábrica de la soberanía*. Buenos Aires: El cuenco de plata. Trad. Carlos Longhini y Sergio Sánchez. 89-117.
- Andruskevich, C. (2010) “Conversaciones en torno a la “corrección/revisión” en los umbrales académicos” en *Cartografía de investigaciones semióticas*. VIII Congreso Nacional y III Internacional de la Asociación Argentina de Semiótica.
- Arendt H. (2004) *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós, 21-95.
- Arfuch L. (2005) “Cronotopías de la intimidad” en *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*. L. Arfuch comp. Buenos Aires: Paidós. 237-290.
- (2013) *Memoria y autobiografía. Exploraciones en los límites*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. 27-60.
- Bauman Z. (2002) *Modernidad líquida*. Buenos Aires: F.C.E. Trd. M. Rosenberg y J. Arrambide Squirru, 7-20 y 99-138.
- ([2007] 2011) *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. Buenos Aires. Tusquets Editores. Trad. Carmen Corral. 13-21 // 103-125.
- Burbules, N. (2009): "El aprendizaje y el entretenimiento ya no son actividades separadas". Entrevista realizada por Fabián Bosoer para *Clarín*. Disponible en: <http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2009/05/24/z-01925084.htm> Última consulta [19/04/15]
- Camblong A. (2003) *Macedonio. Retórica y política de los discursos paradójicos*. Buenos Aires: Eudeba. 23-52 y 95-125.
- (2012) “Habitantes de fronteira” en *Cuadernos de Recienvenido*. N° 27 Sao Paulo: Univ. De Sao Paulo. ISSN 1413-82551. 27 páginas, volumen completo.
- Camblong, A. y Fernández, F. (2012a) *Alfabetización semiótica en las fronteras. Volumen I. Dinámicas de las significaciones y el sentido*. Posadas. EDUNAM. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones.
- Camblong, A., Alarcón, R. y Di Módica, R. (2012b) *Alfabetización semiótica en las fronteras. Volumen II. Estrategias, juego y vida cotidiana*. Posadas. EDUNAM. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones.
- Derrida, J. (1998) *Aporías. Morir – esperarse (en) “los límites de la verdad”*. Barcelona. Paidós. Trad. Cristina de Peretti. 13-74.
- Dussel, Inés (2009). “Los nuevos alfabetismos en el siglo XXI. Desafíos para la escuela”, conferencia en *Virtualeduca 2009*. En línea, disponible en:

http://www.virtualeduca.info/Documentos/veBA09%20_confDussel.pdf. [última consulta, 19 de junio de 2015]

Foucault M. (2006) *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires: F.C.E. Tr. H. Pons, 15-71.

----- (2010) *El coraje de decir la verdad*. Buenos Aires: F. C. E., 17-46 y 155-203.

Mishra, P., & Koehler, M. J. (2006). *Technological Pedagogical Content Knowledge: A new framework for teacher knowledge*. Teachers College Record 108 (6), 1017-1054. En línea, disponible en: <http://punya.educ.msu.edu/2008/01/12/mishra-koehler-2006/> [Última consulta 18 de junio de 2015]

Peirce Ch. S. (1877 – 1988) “Algunas consecuencias de cuatro incapacidades” y “La fijación de la creencia” en *El hombre, un signo*. Barcelona: Ed. Crítica. Trad. José Vericat. 88-122 y 175-199.

----- (1897) “Falibilismo, continuidad y evolución” en *Escritos filosóficos*. Charles Sanders Peirce. México: El Colegio de Michoacán, 1997. Trad. Fernando Carlos Bebía Romero. 85-99.

----- (1898) “La primera regla de la Lógica” *Cuarta conferencia de Cambridge*, 21/Feb/1898. Trad. Carmen Ruiz. www.unav.e/gep/FirstRuleOfLogic.html.

Serres, M. (2013) *Pulgarcita. El mundo cambió tanto que los jóvenes deben reinventar todo: una manera de vivir juntos, instituciones, una manera de ser y de conocer...* Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. Trad. Vera Waksman. En línea, disponible en: <file:///D:/maria/Desktop/pulgarcito.pdf> [última consulta 29/07/2014] 8 -10

Sibilia P. (2008) *La intimidación como espectáculo*. Buenos Aires: F.C.E. 65-130.

----- (2009) *El hombre postorgánico*. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales. Buenos Aires: F.C.E. 17-55 y 147-168.

Sloterdijk P. (2003) *Esferas I. Burbujas. Microesferología*. Madrid: Ediciones Siruela. Tr. De Isidoro Reguera. 27-100.